

acabado con los millones de hombres, mujeres y niños descalzos; no hemos acabado con tantos millones que todavía viven en guaridas, como fieras; no hemos acabado con la ignorancia de nuestras masas, no hemos acabado con nuestros prejuicios, ni tampoco hemos acabado con tantas y tantas fuerzas de importancia, domésticas y extrañas a nuestro suelo, que todos los días impiden el progreso de México". ¿La culpa de todo esto?... Muy sencillo: "culpa de la contrarrevolución". ¿Explicar de dónde ha salido ésta? ¡No!; entonces habría que explicar que la dialéctica del desarrollo de los elementos revolucionarios los convirtió en contrarrevolucionarios, en tanto que freno contra la realización de los objetivos de "su" revolución.

Germán Parra, un amigo de Lombardo, se decidió a hablar un poquito más que éste, en el mismo número de "Futuro", y así dice: "La revolución mexicana es una revolución burguesa, cuya finalidad consiste en transformar en capitalista la forma feudal de producción". A lo que hay que agregar que ese es el mismo proceso que encumbró a la burguesía en el poder consolidado el Estado burgués. Y más adelante: "Fué obra de la clase burguesa, para expropiar a los terratenientes, arrojar del país a la burguesía internacional e imponer la forma capitalista de producción a nuestro aparato económico"... Sonrojándose un poquitillo, recuerda que hay que justificar a Lombardo, y añade: "si bien es cierto que en esta última etapa, la clase trabajadora, habiendo llegado a la mayor edad, actúa ya de acuerdo con sus propios intereses, preparando así el camino para el triunfo del socialismo"...

La revolución mexicana ha triunfado en tanto que la burguesía nativa ha substituído en el poder a la aristocracia feudal-clerical de la época porfiriana; en tanto que la producción capitalista se extiende cada vez más a todos los sectores del país. Pero, ¿las tareas fundamentales respecto de los intereses populares han sido realizadas? Lombardo mismo afirma rotundamente que no. ¿Cuáles son las causas? La sangre abundó y el sacrificio y heroísmo de las masas no se escatimó, durante más de veinte años. Parra mismo, inconscientemente, hace una afirmación que lleva en germen la explicación del hecho: "La revolución mexicana es... una de las últimas revoluciones burguesas". En ello reside la clave; es precisamen-